

Rafael GARCÍA MAHÍQUES (dir.)*Los tipos iconográficos de la tradición cristiana: 6. Los demonios:**II. Bestiario, música endiablada y exorcismo*

Encuentro, Madrid 2021, 551 pp.

Los demonios: II. Bestiario, música endiablada y exorcismo es el sexto volumen de este proyecto capitaneado por la Universidad de Valencia en el que se recoge, repasa y revisa la evolución de los tipos iconográficos de la visualidad cristiana, prestando además una atención particular a las manifestaciones del arte cristiano del espacio cultural iberoamericano, a uno y otro lado del Atlántico. Por lo extenso y complejo de la representación del Diablo y los demonios en el arte cristiano se dedican a esta temática los dos últimos volúmenes. Para ello, se ha llevado a cabo una clasificación tipológica, que en este segundo volumen divide los tipos en tres: el bestiario, aquellos animales asociados al Diablo, bien como representaciones de él o de sus cualidades; la música endiablada, como contraposición a la música celestial; y, por último, los exorcismos, la posesión y expulsión del demonio de cuerpos, objetos y lugares, sus medios y liturgias.

Comienza con una certera reflexión sobre el símbolo y la alegoría, firmada por Rafael García Mahíques. Toma la naturaleza como marco y referencia, diccionario de todo y recipiente de aquello que dotará de diversos significados, según el lugar, el tiempo o el espacio en el que se encuentre.

El primer capítulo recoge un completo bestiario del Diablo. Se trata del capítulo más extenso del libro, por la gran dificultad, inherente a su propia naturaleza, de delimitar la iconografía referente al imaginario diabólico. Se dedica de una forma más amplia espacio a algunos tipos como la serpiente, el dragón o el macho cabrío, tradicionalmente asociados a su represen-

tación. En estos apartados se revisa la ambivalencia de los símbolos, su aparición en la pintura y escultura, principalmente de época medieval, el recorrido de estos tipos iconográficos y su trascendencia simbólica actual. Por último, y de manera más breve, recoge un bestiario maligno, en el que se encuentran todos los animales, reales o imaginarios, que representan alguna de las cualidades demoniacas: araña, asno, ballena, basilisco, sirena, topo, zorro, búho, caballo, centauro o gato, entre otros muchos.

El segundo capítulo se dedica a la música endiablada. Se hace referencia a esa dicotomía entre la cacofonía infernal, ilógica, perversa y tocada por seres maléficos, y la música celestial, referente del orden, la armonía y lo divino. Trata su transmutación a la tierra, a la música de los juglares, pagana, que representa todo aquello que no es dedicado a alabar a Dios, y su repercusión en el arte y en la vida medievales. Como subcapítulos encontramos un espacio dedicado a los animales músicos, los híbridos monstruos músicos, los híbridos clásicos, como el centauro y la sirena, los híbridos fantásticos y los demonios músicos.

El tercer capítulo está dedicado al exorcismo. Para comenzar este capítulo se hace referencia a la etimología del término y al alcance común de dicho fenómeno en toda cultura, religión y tiempo. La Edad Media se erige como tiempo de auge de este tipo de liturgias, momento de ordenación, de creación de ritos, manuales y esquemas. Sus configuraciones icónicas se recogen principalmente en las narraciones de la vida de Jesucristo y en las historias de santos. A su vez, en este capítulo encontramos una

recopilación de las distintas fórmulas, de la visualidad, la liturgia, las representaciones y los medios para su formulación.

Esta publicación permite acercarnos al origen y desarrollo de representaciones que forman parte de la cultura visual occidental, símbolos que desde la tradición cristiana han traspasado a un plano secular, de modo tal que podemos encontrar ejemplos de ellos en la cultura audiovisual actual. De esta forma, se recoge en este volumen el rico patrimonio visual y literario cristiano obviado hasta la fecha en otras publicaciones de carácter enciclopédico realizadas en torno a los tipos iconográficos.

La calidad de esta publicación continúa afianzando este proyecto dentro del panorama académico como referencia básica para los historiadores del arte. Este pro-

yecto sobre los tipos iconográficos también queda refrendado por los currículos de sus tres autores: José Julio García Arranz, de la Universidad de Extremadura, Candela Perpiñá García, de la de Valencia, y Rafael García Mahiques, quien dirige el proyecto desde ese mismo centro universitario y cuya reconocida trayectoria en estudios iconográficos y de emblemática justifica su posición en la dirección de este proyecto. Mención aparte merecen la cuidadosa edición de los textos y la selección y calidad de las imágenes que los acompañan. La ordenación de todos estos elementos converge en una magnífica publicación, que invita a reflexionar sobre el uso y la transformación de las imágenes y sus significados.

Maite DÁVILA MATA
Universidad de Navarra